

ALAN GLASS

Sorprendente hallazgo

RED DE MUSEOS

ALAN GLASS

Sorprendente hallazgo

Primera edición *Alan Glass. Sorprendente hallazgo*, 2024

Producción
Secretaría de Cultura
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura
Fundación Mary Street Jenkins

Alejandra de la Paz / Coordinación general
Mariana Casanova Zamudio / Coordinación editorial
Fabián Campos / Traducción inglés-español
Oswaldo Hernández / Traducción español-inglés
Lizbeth Sánchez Ayala / Corrección de estilo en español
John Eastman / Corrección de estilo en inglés
Fernando Espinosa / Diseño y formación
A. Andrés Monroy / Prerensa

D.R. © 2024 de *Alan Glass. Sorprendente hallazgo*
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura / Museo del Palacio de Bellas Artes
Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n, colonia Chapultepec Polanco,
alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11560, Ciudad de México.

D.R. © 2024 Fundación Mary Street Jenkins
2 Oriente núm. 201, Puebla Centro, C.P. 72000, Puebla.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición
son propiedad del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura
y de Fundación Mary Street Jenkins.

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción
total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento,
comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia
o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional
de Bellas Artes y Literatura y de la Fundación Mary Street Jenkins.

ISBN (INBAL): 978-607-605-843-5

ISBN (FMSJ): 978-607-95438-1-5

Impreso y hecho en México



Cultura
Secretaría de Cultura



FUNDACIÓN
MARY STREET
JENKINS

08 PRESENTACIONES

17 ALAN GLASS. SORPRENDENTE HALLAZGO XAVIER DE LA RIVA Y JOSHUA SÁNCHEZ

31 CARTOGRAFÍA VERTICAL: NAVEGACIÓN POR LAS ESTRELLAS Y EL ESPÍRITU KRISTOFFER NOHEDEN

51 FERTILIDAD SURREALISTA: ALAN GLASS Y EL HUEVO ABIGAIL SUSIK

95 CATÁLOGO DE OBRA

267 VERSIÓN EN INGLÉS

293 LISTA CATALOGRÁFICA

298 CRÉDITOS Y AGRADECIMIENTOS

CLAUDIA CUIEL DE ICAZA
Secretaria de Cultura

Alan Glass. Sorprendente hallazgo es un proyecto expositivo y editorial dedicado a la obra y trayectoria de este extraordinario artista surrealista. Nacido en Montreal, Canadá, en 1932, Glass realizó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Montreal, antes de mudarse a París a inicios de los años cincuenta. Muy pronto se integró a los círculos artísticos y bohemios de la ciudad, llegando a conocer al propio fundador del surrealismo, André Breton. Este encuentro fue crucial para que Glass encaminara su propuesta creativa hacia los horizontes plásticos y conceptuales característicos de este movimiento. Su interés artístico se centró en la exploración del inconsciente, el análisis de arquetipos y lenguajes metafísicos, así como en la experimentación con materiales y procesos vanguardistas. Tras más de una década en París, decidió trasladarse a México, un país del que sus colegas le hablaban como una fuente inagotable de inspiración y que se convirtió en su hogar hasta su fallecimiento en enero de 2023.

Glass fue un ávido recolector de objetos y materiales diversos, siempre impulsado por su incansable curiosidad. Desde su primer viaje a México en 1961, quedó fascinado por la idea de que, como había señalado Breton, la esencia del surrealismo en este país estaba profundamente ligada a la vida cotidiana. Fue Alejandro Jodorowsky, a quien conoció en París, quien le presentó en México a varios artistas de la época, como Lilia Carrillo o Manuel Felguérez, figuras clave de la generación de La Ruptura. Con el tiempo, también se vinculó con otros artistas cuyo enfoque estaba más en sintonía con su trabajo, como Pedro Friedeberg y Leonora Carrington. Sin embargo, y a pesar de ser parte activa de esta comunidad artística, Glass nunca se consideró miembro de ningún grupo en particular y se mantuvo siempre centrado en su obra, que fue tanto minuciosa como versátil.

Entre sus creaciones más representativas se encuentran sus ensamblajes, obras en las que, a través de composiciones que dialogan simultáneamente con la pintura y la escultura, Glass construyó paisajes imposibles y ecosistemas poéticos. Pedro Friedeberg describió estas piezas como “universos cerrados en sí mismos, como poemas perfectos, con tentáculos que se extienden en múltiples direcciones y despiertan ideas, vivencias y trasfondos, como toda gran obra de arte”. A lo largo de más de seis décadas de ininterrumpida producción, Glass desarrolló un imaginario cargado de reflexiones metafísicas y nuevas visiones del mundo. Su obra entrelaza un vocabulario simbólico distintivo —con elementos recurrentes como el huevo o la torre— con un enfoque conceptual en torno a lo místico y lo inconsciente, sin descuidar nunca la innovación material y plástica.

Alan Glass. Sorprendente hallazgo busca rendir un merecido homenaje a este artista por su invaluable contribución a la plástica mexicana y por haber inspirado a numerosas generaciones de creadores y pensadores del arte en nuestro país. Como es habitual, el Museo del Palacio de Bellas Artes ha llevado a cabo una rigurosa labor para reunir y presentar esta magnífica selección de piezas provenientes de diversas colecciones nacionales. Estamos convencidos de que este proyecto —que abarca tanto la exposición en salas como la presente publicación— se convertirá en un referente esencial para el estudio del legado de este maestro surrealista, tanto en México como a nivel internacional.

Las obras de Alan Glass nos invitan a reflexionar sobre la experiencia humana como un entramado más complejo de lo que una mirada realista puede captar. A un año de su partida, lo recordamos con todo respeto y admiración.

ALEJANDRA DE LA PAZ
Directora general del Instituto
Nacional de Bellas Artes y Literatura

Alan Glass. Sorprendente hallazgo es, hasta la fecha, una de las mayores exposiciones dedicadas a este artista de origen canadiense y uno de los representantes más prolíficos del movimiento surrealista. Con más de 120 obras, esta ambiciosa exhibición incluye muchas de las icónicas cajas de Glass, así como piezas inéditas, entre ellas los dibujos realizados con pluma Bic, un temprano trabajo de su estancia en París.

Es igualmente importante que a esta amplia revisión de su trabajo se sume este catálogo, que no sólo ofrece un registro detallado del sobresaliente cuerpo de obra reunido, fotografías del estudio de Alan Glass y de las salas de exhibición, sino que también presenta valiosos textos que profundizan en la trayectoria del artista. La introducción curatorial, a cargo de Xavier de la Riva y Joshua Sánchez, desglosa los conceptos que guiaron la organización de la muestra, recuperando de manera sintética eventos importantes de su carrera. También se incluyen dos ensayos que abordan los temas recurrentes en el trabajo del surrealista. En *Cartografía vertical: navegación por las estrellas y el espíritu*, Kristoffer Noheden analiza la inclinación de Glass hacia los mapas y las metodologías cartográficas, empleadas como herramientas para explorar temas de geopolítica y espiritualidad. Por su parte, Abigail Susik en su ensayo *Fertilidad surrealista: Alan Glass y el huevo*, ofrece una revisión detallada de las variaciones simbólicas de esta figura en la obra del artista y destaca su relevancia en el contexto del surrealismo.

Llevar a muro una exposición, y a imprenta un catálogo requiere de la estrecha colaboración entre diversas instituciones y personas, a quienes extiendo mi más sincero agradecimiento. A la Embajada de Canadá y la Delegación General de Québec en México, por su generoso apoyo; a las colecciones nacionales, por confiar en el proyecto y permitir compartir estas obras con

nuestro público; al equipo curatorial, por su dedicación, conocimientos y valiosas aportaciones a esta publicación; y por supuesto a Carlos de Laborde y Carolina Escalante por su respaldo incondicional en este homenaje al artista.

De manera muy especial, agradecemos a la Fundación Jenkins por su generoso apoyo al programa de publicaciones del museo durante la última década. Compartimos con ellos la misión de difundir el patrimonio artístico nacional, y esperamos seguir fortaleciendo esta fructífera colaboración en los años venideros.

Finalmente, confiamos plenamente en que tanto esta exposición como el presente catálogo ofrecen una visión significativa de la obra y el pensamiento de este artista crucial. Alan Glass, quien hizo de México su hogar, contribuyó de manera fundamental a la escena artística local, su trabajo encarna la potencia creativa del surrealismo, un movimiento que, desde la libertad de pensamiento, sigue vigente y continúa inspirándonos a repensar su legado.

DANIEL GARZA USABIAGA

Director del Museo del Palacio de Bellas Artes

Con más de seis décadas de trabajo ininterrumpido en México, Alan Glass se consolidó como uno de los referentes más importantes del surrealismo y su diáspora en el país. La exposición *Alan Glass. Sorprendente hallazgo* nos invita a reflexionar sobre su trayectoria a través de una cuidadosa selección de obras que abarcan distintos formatos, técnicas y periodos. Para su organización, el equipo curatorial desarrolló tres ejes conceptuales que destacan la multidimensionalidad en la obra de Glass.

La primera sección, “Bitácora de viaje: una introducción al artista”, reúne piezas de los primeros años de su carrera, desde su estancia en París hasta sus primeros acercamientos al surrealismo y las metodologías que adoptó en ese periodo. La segunda, “Objetos de afinidad: un atlas de ensamblajes”, presenta una meticulosa selección de ensamblajes, considerados entre las obras más representativas del artista. En esta sección, el criterio curatorial buscó establecer asociaciones entre soluciones plásticas que revelan los intereses recurrentes y las exploraciones simbólicas y metafísicas de Glass. Finalmente, “El jardín de las diosas”, despliega una serie de obras sobre papel, muchas de ellas inéditas, que evidencian la afinidad del artista con medios como el dibujo y la pintura, lo que le permitió indagar en fenómenos de carácter místico y representar espacios enigmáticos. Esta sección también incluye un conjunto de modelos Brendel, tradicionalmente empleados para el estudio botánico, que en la muestra fueron integrados para construir un jardín simbólico y surrealista. La inclusión de estos modelos añade una capa adicional a la exploración de Glass, conectando la naturaleza con su visión poética y mística.

Hace más de quince años que *Zurcidos invisibles. Construcciones y pinturas de Alan Glass (1960-2008)*, la última gran retrospectiva de Glass, fue presentada en el Museo de Arte Moderno. Desde entonces, y hasta su

sensible fallecimiento a principios de 2023, el artista continuó produciendo activamente, siendo galardonado con la Medalla Bellas Artes en 2017. *Alan Glass. Sorprendente hallazgo* actualiza esa revisión de su obra, incorporando piezas recientes como el ensamblaje basado en un mapamundi, *Zéro de conduite [Cero en conducta]* (2021), que posiciona a la cartografía como un tema frecuente en su trabajo. También se exhiben algunas de sus piezas más emblemáticas, como *Ziggurat polar* (1991), donde la inscripción “Viva México” subtitula la imagen de una antigua torre rodeada de fuegos artificiales. Asimismo, entre las obras más delicadas se encuentra una pieza sin título de 1980, que nos muestra una exquisita acuarela pintada sobre un huevo, símbolo representativo del surrealismo, que ha sido abordado desde distintos lenguajes plásticos como signo de lo onírico, lo imposible y el porvenir.

La edición de este catálogo, realizado gracias al apoyo de Fundación Jenkins, complementa de manera integral la exposición, incluyendo no sólo la reproducción de todas las obras exhibidas, sino también valiosos textos elaborados por el equipo curatorial, que profundizan en la complejidad del pensamiento y la propuesta estética de Glass. En el Museo del Palacio de Bellas Artes estamos convencidos de que este proyecto es un digno homenaje a la memoria de un artista fundamental que hizo de México su hogar y que enriqueció generosamente la escena artística de nuestro país. Con la itinerancia de esta exposición al Museo de Bellas Artes de Montreal, ciudad natal de Glass, esta muestra sienta un precedente importante en el reconocimiento del legado de uno de los surrealistas más prolíficos. El arte de Alan Glass sigue manteniendo su vitalidad y fuerza poética, y estamos seguros de que nuevas generaciones de artistas y amantes del arte descubrirán y valorarán este “sorprendente hallazgo”.

FUNDACIÓN JENKINS

Para la Fundación Jenkins, el fomento a la cultura y el reconocimiento de la riqueza artística existente en México resulta primordial como parte de su compromiso con el bienestar de la ciudadanía. Reconocemos en el arte un recurso sumamente valioso, necesario para la generación de conocimiento y la comprensión del entorno social y cultural en el que vivimos: un factor clave dentro de la condición integral del ser humano.

Desde hace 10 años, la Fundación Jenkins se enorgullece de participar en la producción de los catálogos que conservan las exposiciones del Museo del Palacio de Bellas Artes, con la finalidad de prolongar su apreciación posterior al tiempo en salas. El esfuerzo conjunto entre instituciones nos ha permitido desarrollar publicaciones sólidas y relevantes para las audiencias interesadas en el programa de exhibiciones del museo, lo que, a su vez, posibilita el cumplimiento de los objetivos que tenemos en común, siempre encaminados hacia la promoción de la cultura, la educación y del patrimonio artístico.

A propósito de la exposición *Alan Glass. Sorprendente hallazgo*, la Fundación Jenkins se complace de coeditar este catálogo para incorporarlo a la larga lista de colaboraciones con el Museo, que suman hoy 63 títulos. Glass residió en México por más de sesenta años, durante los cuales nunca cesó de producir. Esta muestra parte de un extraordinario esfuerzo por presentar nuevas formas de aproximarse a la obra de un artista que se ha caracterizado por ser complejo y ecléctico, un referente necesario para entender la presencia del movimiento surrealista en la modernidad mexicana. Siendo ésta la más importante retrospectiva alrededor del trabajo del artista hasta la fecha se ha buscado dar forma a su singular perfil artístico para acercarnos a sus procesos de trabajo e intereses recurrentes.

La Fundación Jenkins extiende su agradecimiento a todas las personas e instituciones que hicieron posible esta exposición, con especial énfasis en los colaboradores encargados de la realización de esta publicación. Consideramos que la elaboración de catálogos como éste resulta relevante para la sociedad de nuestro tiempo. Con respeto y entusiasmo nos unimos al homenaje a Alan Glass, un artista trascendental cuyo vasto universo visual y plástico no deja de cautivarnos.



Julio César Herrera *Atelier de poésie*, febrero de 2023. Cortesía del autor



**Alan Glass.
Sorprendente
hallazgo**

Xavier de la Riva
Joshua Sánchez



El 16 de enero de 2023, Alan Glass (Montreal, 1932 – Ciudad de México, 2023), uno de los últimos representantes del movimiento surrealista, falleció en su casa-estudio en la colonia Roma. Si bien, en 2017 fue condecorado con la Medalla de Bellas Artes —el máximo reconocimiento otorgado por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura a los creadores que han contribuido a la cultura nacional—, la última exposición importante de Glass fue *Zurcidos Invisibles*, exhibida en el 2008 en el Museo de Arte Moderno. Por ello, la exposición *Alan Glass. Sorprendente hallazgo*, presentada de octubre de 2024 a febrero de 2025 en el Museo del Palacio de Bellas Artes, resultaba sumamente necesaria.

A pesar de los periodos prolongados sin exposiciones individuales, Alan Glass nunca dejó de crear. Según recuerda Carlos de Laborde, su amigo cercano, el artista siguió trabajando hasta los últimos días de su vida. Incluso semanas antes de fallecer, cuando su salud ya estaba muy deteriorada, seguía preocupado por terminar varias de sus cajas surrealistas. Aunque muchos de estos ensamblajes tomaban años en completarse, el acecho de la muerte le urgía a terminar algunas de sus obras.

Lo que diferencia a Glass de otros artistas de su generación es su inquebrantable compromiso con la creación de un mundo propio habitado por lo inusual. Como señaló Manuel Felguérez: “Su casa siempre ha sido un museo de lo insólito. Diríamos que es un coleccionista compulsivo. Adquiere todo aquello que lo seduce y lo llama de reojo; él habita en una gran caja en la cual va tomando los materiales para construir sus cajas”. Este comentario sugiere no sólo el espacio físico en el que vivía, sino la dimensión simbólica de la vida de Glass. Su hogar, además de ser un lugar de trabajo, era una extensión de su propio universo interior, una *casa-cosmos*, donde lo extraordinario y lo cotidiano coexistían.

La casa de Alan Glass funcionaba como una suerte de *Wunderkammer*, un gabinete de curiosidades como aquellos que fascinaban a los coleccionistas renacentistas. Durante su estancia en París, Glass visitaba con frecuencia el Musée de l’Homme y otros espacios dedicados a exhibir esas cámaras de maravillas. Esos encuentros serían determinantes en su proceso creativo. Como en aquellos gabinetes renacentistas, el artista coleccionaba objetos raros, fragmentos de lo inusual, y los transformaba en obras únicas mediante la reorganización y el ensamblaje de elementos dispares.

El concepto de heterotopía, introducido por Michel Foucault, nos ayuda a entender la relevancia y lo extraordinario de espacios como la casa-estudio de Glass. Las heterotopías son lugares “otros”, donde lo familiar se transforma en